



¿Sirven los controles de alcoholemia para reducir las muertes?

Sí, pero hay que realizar una cantidad anual suficiente.

El alcohol al volante...

Los países exitosos en reducir la conducción alcoholizada (y/o con drogas) realizan enormes cantidades de controles de alcoholemia cada año.

A título de ejemplo, durante 2015, se realizaron en dichos países, cada mil habitantes*:

Austria	189 (1.660.000)
España	132 (6.136.000)
Finlandia	279 (1.535.000)
Francia	152 (9.844.000)
Suecia	130 (1.297.000)

* Informe de ETSC

¿Y en Argentina?

Aunque no se conocen cifras oficiales al respecto, estimamos que no se llegan a realizar ni 7 controles por año cada mil habitantes, es decir, menos de 300.000 (estimado).

La efectividad es mayor si los controles:

- son acompañados por publicidad suficiente;
- se llevan a cabo regularmente;
- son impredecibles y difíciles de evitar;
- combinan medidas muy visibles y menos visibles;
- se realizan en ubicaciones y horarios en los que se espera que tengan el mayor efecto en la seguridad;
- son seguidos por una sanción que sea efectiva, proporcionada y disuasiva de la cual no se pueda escapar (por ejemplo una sanción económica o arresto, curso de capacitación, programas de rehabilitación para conductores alcoholizados).

Así, no bastan, por ejemplo, controles esporádicos o puestas en escena algunos fines de semana en la esquina de un boliche.

¿Cuándo comprenderán nuestras autoridades que sin controles efectivos ni sanciones eficaces no podremos avanzar significativamente en la seguridad vial y salvar las más de 7.000 vidas que se pierden cada año en siniestros evitables?

mata

